

50.º TROFEO CONDE DE GODÓ - OPEN SEAT DE TENIS Los octavos de final



1993-02 Primavera española

CAMPEONES

1993	ANDREI MEDVEDEV	UCR.
1994	RICHARD KRAJICEK	HOL.
1995	THOMAS MÜSTER	AUT.
1996	THOMAS MÜSTER	AUT.
1997	ALBERT COSTA	ESP.
1998	TODD MARTIN	EE.UU.
1999	FÈLIX MANTILLA	ESP.
2000	MARAT SAFIN	RUS.
2001	JUAN C. FERRERO	ESP.
2002	---	---

A LA DÉCIMA

Fue en su décima aparición en el Trofeo Godó cuando Muster se erigió campeón. Al año siguiente repitió triunfo. Entre una edición y otra Muster asombró y obligó a escribir los mejores elogios sobre su espectacular forma de jugar, su poderío físico y su gran profesionalidad. Seis meses después de ser atropellado por un coche en el parking del torneo de Cayo Vizcaino cuando iba a disputar la final,

Muster volvió para ejercer su venganza, especialmente en los torneos de tierra. Los ganó casi todos (44) y fue considerado uno de los más grandes de su generación

LA FINAL CATALANA

La final "dels Alberts". También se llamó el partido que definió el título del XLV Trofeo Godó. Fue la primera final íntegramente catalana, que curiosamente tuvo que



MUSTER, UN GIGANTE
Debutó en el Trofeo en 1985, con 18 años. No pasó de la segunda ronda, pero luego fue el rey de la tierra

disputarse en lunes por la lluvia. Albert Costa, de Lleida, contra el barcelonés Albert Portas, que vivió el momento más inspirado de su carrera, pero no pudo conquistar el título

EN EL CENTENARIO

Fèlix Mantilla Botella. Este es el nombre del campeón de una edición especial del Trofeo Godó, la del centenario del RCT de Barcelona. Este barcelonés, de 24 años, ganó el título a Alami

AQUELLOS AÑOS

1993. Fallece don Juan de Borbón y Battemberg, conde de Barcelona
1994. Mandela gana las primeras elecciones libres en Sudafrica
1995. Miguel Indurain vence por quinta vez consecutiva en el Tour
1997. Fallece en accidente Lady Di. Demolición del estadio de Sarrià
1999. La OTAN derrota al Ejército yugoslavo. La UE fija el valor del euro en 166,386 pesetas

Triunfo agónico de Àlex Corretja

El catalán necesitó tres horas y siete minutos para eliminar al ecuatoriano Nicolás Lapentti

SERGIO HEREDIA

Barcelona



Hubo que apelar a la agonía. Contar los cigarrillos que en la grada se fumaba Du-du Duarte, el entrenador de Corretja. Escuchar los gritos de ánimo de Iván, el hermano. Sumarse a los coros del público de la pista central para levantar otro partido de Corretja. Corretja, el que sufre en el RCT Barcelona. Aquel que gana, casi, por pesado, apuntándose los juegos más largos (dos de ellos superaron los 20 minutos). Buscándose un hueco, peleándose contra sus desajustes para tirar adelante, tratando de borrar de la mente a Gaudio, El Aynouï o Gaudenzi, gente que otras veces le ha echado del Trofeo Conde de Godó en las rondas más jóvenes. "Es cierto. En estos primeros partidos es difícil motivarse", ha dicho Corretja estos días.

Corretja quiso sacudirse esa desmotivación a raquetazos. Era él quien debía hacerlo, porque debía ser él quien estableciera todas las circunstancias del partido. Lapentti jugó siempre a lo mismo. A saber, atrás, y a verlas venir. Un frontón. No hay nada que ver entre él y su padre espiritual, Andrés Gómez (campeón del torneo en 1989 y 1990), un malabarista en el sentido estricto de la palabra. Corretja, que se impuso en 5-7, 6-3, 6-2 (en tres horas y siete minutos), lo pasó fatal ante ese muro, en especial en el primer tramo del partido, y tuvo que esperar hasta mediados del segundo set, cuando se desató y sumó nueve juegos seguidos, para reventar al ecuatoriano. De nuevo en



LA ALEGRÍA. Àlex Corretja exteriorizó su alegría tras lograr una plaza en cuartos, donde le espera Albert Costa

cuartos de final —el año pasado perdió en esta ronda ante Carlos Moyà—, Corretja se medirá ahora con Albert Costa.

El partido discurre por la vía de la lógica. Lapentti, con el freno de mano puesto, pegado a la línea de fondo. Y Corretja, desajustado, al menos de entrada. Desesperado. A Corretja le molesta mucho jugar al frontón. Necesita un buen achuchón mental —los disimulados consejos de Duarte— para ponerse en su sitio.

Lapentti tiene una rara virtud para dormir los partidos. Recoge una bola, mira, recoge otra, vuelve a mirar, bota, para, vuelve a botar. Y al final, saca. Entre punto y punto, Lapentti deja pasar medio minuto. Algunos árbitros se lo toleran. No todos. El irlandés Fergus Murphy, ayer, le dio un primer aviso. Y a la segunda, lo arruinó. Sucedió en el primer juego del tercer set, cuando Corretja aceleraba de forma vertiginosa y Lapentti —derregado, en la víspera había invertido más de tres

horas para ganar a Dídac Pérez— pedía oxígeno. El castigo implicaba el 1-0 para Corretja. Y Lapentti, que ya nadaba a contracorriente, furioso, decidió marcharse.

Corretja jugaba de la mano de los aficionados de la pista central, mirando de reojo a Duarte, levantando los puños, agitando los brazos. Tanto rato juntos, tantos sufrimientos.

TRAYECTORIA

Àlex ha estado 12 veces en el Trofeo Godó y sólo una llegó a semifinales

tos compartidos. Llegados a este punto, Corretja comprendió que jugaba con el viento a favor, que va siendo hora de sacudirse el peso de la historia a sus espaldas. Ya ha pasado doce veces por el torneo barcelonés. Y no ha ido más allá de semifinales. Las alcanzó en 1994, cuando perdió ante Carles Costa. ●

Moyà, fuera de combate

Carlos Moyà no podrá repetir su actuación del año pasado, cuando llegó a la final del trofeo Godó. Venía el mallorquín con mucha ilusión tras ser subcampeón en Montecarlo. Pero se tropezó con el sólido argentino Gastón Gaudio, que le derrotó cómodamente por 6-4 y 6-2. Moyà se mostró errático durante todo el encuentro y desde el principio de ambos sets (perdió el saque inicial en cada manga) cedió el dominio. Tuvo diversas opciones de conseguir un break que le habría metido en el encuentro, pero no supo aprovechar ninguna. "No estoy al cien por cien y sabía que ante un rival de entidad lo iba a pasar mal", explicó el español, aquejado de unas molestias en los abductores que condicionaron su movilidad en la pista. El propio Gaudio admitió que este hecho le había facilitado el trabajo: "Moyà estaba muy cansado, no se desplazaba en la cancha como días atrás".

LA CRÓNICA

El más concurrido de los jueves

Y llegó por fin el más concurrido de los jueves. Mientras la infanta Cristina (ya en avanzadísimo estado) y su esposo Iñaki Urdangarín se instalaban en la central para asistir a un partido en el que Moyà no pudo con Gaudio, en la carpa del Oliver Hardy Lidia Codinachas asistía las constantes idas y venidas en esta jornada histórica en que se superaron los 700 comensales! En una de las mesas más numerosas, Javier Godó, Conde de Godó, presidió un almuerzo ameno, sobremesa incluida, que reunió a Isidre Fainé, director general de La Caixa; Jordi Vilajoana, conseller de Cultura, además de Josep Antoni Duran Lleida, Carlos Godó, Màrius Carol, Antoni Cambredó y el director de "La Vanguardia", José Antich.

Y sólo unos metros más allá se pudo ver a Paco Flaqué, que mientras apuraba el último sorbo de café junto a Antonia Dell'Atte y su hijo Clemente Lequio (ahora recoge pelotas), el cotizado modelo Marky y los relaciones públicas Javier Escobar y Micky Ribera, se interesó por la fiesta celebrada anteanoche con motivo de la reapertura del



HISTÓRICOS. La peña Garinada, presidida por Manuel Gari de Arana

Astoria (el grupo Husa lo ha convertido en un multiespacio con restaurante y copas de moda) y también por la que sólo unas horas más tarde se celebraría en el Oliver Hardy —pero en el de siempre, no en el de la carpa instalada en el village—, que vuelve con más fuerza y más glamour que nunca. Y sobre el tapete verde se pudo ver, aunque tarde, de nuevo a las hermanas de la boutique Ortiga; a Carlos Enseñat (de Vasari), acompañado esta vez por su hijo Carlos Enseñat Reig y Francisco del Tarré (uno de los inventores de Misaco); y a los doctores Antonio Tapia y Pedro Bonet, el cardiovascular Norbert Galindo y al estomatólogo Lluís Jané.

Y, no podía ser de otro modo, también a los históricos del club que son los miembros de la Peña Garinada, decana de cuantas existen. Se situaron en una mesa discreta presidida por Manuel Gari de Arana y no faltaron sus fieles Serra Santamans y Ernest Ventós, que desde hace treinta y cinco años se reúnen como mínimo una vez al mes en las instalaciones de este club con historia.

MARGARITA PUIG